

LA TARDE

AÑO XXII

DE LORCA

N.º 5.938

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

Jueves 20 de Noviembre de 1930

TEATRO GUERRA

Compañía de Comedias Cómicas de
CARMEN ECHEVARRIA

A las 9 y media estreno de la comedia en 3
actos de **Fernández del Villar**

LA PRUDENCIA

Los moralistas

EL PRIMER JALÓN

IV

«Siguiendo por el camino que el leal compañerismo del señor director de «El Tiempo» me ofrece, camino de suposiciones y conjeturas, hay que pensar, como decía ayer, que, para verse obligado el Sr. Ortega a aceptar una colaboración que debe repugnarle por colocarlo en una situación poco airosa como director de un periódico, indudablemente debe tratarse de alguien a quien él considera personaje al que está obligado a servir sea por las circunstancias que sean. Pues bien, señor director, el sujeto de referencia será para usted todo lo personaje que usted quiera, pero habrá que convenir en que de tal modo sea usted en la apariencia, que los sastre, a sus ojos, deben tener un valor inapreciable.

¿Viste sotana ese ilustre-lorquino o viste chaqueta larga? ¿Es bajito y un tanto jorobado o es regular de estatura y un poco retrepado? Crea usted que a medida que ilustra «El Tiempo» con sus escritos luminosos, nos importa menos su figura corporal que él pinta tan temible, empozadito en la protección de usted; lo que nos destimbra es esa delicadeza, esa moral exquisita que rebosa en sus escritos. De ella es de la que vamos a ocuparnos para que pueda usted apreciar en toda su extensión las altas virtudes de Catón tan excelso.

Lorca, señor director de «El Tiempo», es un pueblo religioso—como he dicho muchas veces—pero no es un país fanático. ¡Qué hemos de hacerle! Así es y así ha de reconocerlo, todo el que sea amante de la verdad. No quiere esto decir que no exista un reducido sector compuesto por

gran parte de las gentes más acomodadas, que lleve su celo religioso mucho más allá que la inmensa mayoría de la población. Dentro de este grupo de ardientes católicos, caben muchas clasificaciones. Hay quien tal celo muestra por conservar la paz del hogar; otros por pura conveniencia; otros por considerar que eso viste; algunos... porque sí, es decir, por rutina, pero ¿por verdadera fé? Escasísimos. Si los cuenta usted con los dedos de una mano, sobran dedos. En cambio en la mujer abunda más ese fervor; es verdad. En no pocas, llega el más furioso fanatismo. ¡Y cuántas, siendo excelentes personas, si les toca usted ese punto, son capaces de todas las crueldades! ¡No hay piedad para el que discrepa de su criterio! ¿Qué quiere usted que hagan los esposos y los hermanos? Transigen, y vamos andando, ¡qué demonio!

Esta es la verdad, pura, positiva; la realidad misma, y negarlo, es negar que la luz del sol ilumina la tierra.

Pues bien: Surgió lo del Corazón de Jesús; se armó el alboroto; se desfiguraron completamente los hechos, se faltó a la verdad con el mayor descaro por parte de los que pretendían sacar partido del asunto; se movilizó el pequeño sector de los fervientes, se echaron todas las campanas al vuelo, y el pueblo, señor Ortega, si algunos respetos merece la verdad hay que decir, porque así fué, que el pueblo permaneció indiferente ante el griterío; no le dió la menor importancia al traslado de una imagen, de un sitio a otro.

Se anunció a bombo y platillos la toma—de grado o por fuerza—de la

Casa Ayuntamiento, se amenazó, se rugió; dijeron que a la «toma» vendría el Cardenal Segura, media docena de obispos, los pueblos de la provincia... y el pueblo, señor Ortega, se encogía de hombros, se reía.

Llegó el día temido, el de la batalla. Los trenes extraordinarios se redujeron a uno, desde Murcia; los Obispos no parecieron por parte alguna; el tren trajo menos de setecientos forasteros de todos los pueblos de la provincia, Lorca aportó a la fiesta unas cuatrocientas personas,—y juro a Dios, que exagero el número—entre hombres, mujeres y niños, y, uno o dos días después, daba feliz principio a su evangélica colaboración «Un lorquino», en «El Tiempo» diciendo el brioso paladín del sector fanático-conventional: «¡DIEZ MIL personas han asistido a la fiesta». Pero el «paladín», con perfecta conciencia de que faltaba a la verdad, salía al palenque cubierto el rostro, para que no le conocieran en él que faltaba al octavo mandamiento.

Así, pesde el primer día, mostró su moralidad este Cid enmascarado; faltando a lo que un hombre recto no debe faltar. Fué el primer jalón del camino que le trazaron y que sin escrúpulos sigue, como demostraremos. Sujétele usted bien el antifaz, señor director.

JUAN DEL PUEBLO

Teatro Guerra

«LA PERULERA»

Muñoz Seca, en la obra dada a conocer anoche en el Guerra, ha querido apartarse un tanto del astracán pero con mediana fortuna.

Escasa de argumento, escasa de chistes y pesada de acción, «La Perulera» no aumentará el trimestre de don Pedro

¡Diferencia va de ésta a «El Padre Alcalde!» Es infinitamente mejor esta última.

Pero si de la comedia no se puede hablar bien, de la interpretación, en cambio, se puede decir mucho y bueno.

Carmen Echevarría compuso un tipo de Elisa digno de todo encomio, dándole su justo valor. En las distintas situaciones en que el autor coloca a su personaje central, la señora Echevarría expresó con admirable éxito los estados de ánimo por que el autor le hace pasar. Fué la de anoche una demostración más del talento artístico que adorna a la simpática y notable primera actriz. Luisa y L. Quintana, Soledad Izquierdo, Adela Franco y Asunción Crespo, estuvieron muchísimo bien en detalle y en conjunto, realizando con su labor meritoria la interpretación de «La Perulera».

Hompanera nos hizo un Padre Cura que no había más que pedir. Y Villar, Díaz, Lorente, Echevarría, Pérez, Martínez Soto, Tardío y Torres, todos trabajaron con gran entusiasmo y gran acierto.

Las dos decoraciones anoche es-

FUTBOL EN MURCIA

El próximo domingo gran encuentro entre el

LORCA S. C. Sub-Campeón Regional

y **REAL MURCIA** Campeón

en el campo de la Condomina a las 3 y cuarto

trenadas, son lindísimas. La presentación como siempre, magnífica, y con todo detalle.

El público aplaudió a los artistas, llamándolos repetidas veces a escena.

El viernes y a petición de varios admiradores de los Quintero, se pondrá en escena a precios populares «Los Mosquitos», la hermosa obra de los autores sevillanos, que tan formidable éxito tuvo en Lorca hace ya años.

El sábado el interesante estreno de «El Padre Alcalde» de Muñoz Seca que tan indiscutible éxito ha obtenido en Madrid.

CELIPIN

Un ejemplo para «los cuatro jinetes del Apocalipsis».

Palabras que pronunció don Antonio Maura en el Congreso en 1906.

«Yo he jurado la monarquía constitucional. El día en que la política, en vez de hacerse en la calle contrastando unas fuerzas sociales con otras, consistiera en el asedio de la voluntad del monarca y se elaborara entre las idas y venidas de los profesionales de la intriga por las antecámaras de Palacio, ese día yo declinaría la confianza de mi partido

porque no tendría aptitud para dirigir, ni siquiera vocación para seguir; yo estimaría derogada la Constitución y suicidada la monarquía».

MADRID

Después de la huelga general.

«El Liberal» de Madrid refiriéndose a las reuniones celebradas en la Dirección general de Seguridad, dice: «Numerosos agentes salieron en comisión de servicio para diferentes puntos de la capital, y según nuestras noticias establecieron servicio de vigilancia ante los domicilios de significados políticos, y ante los de algunas personas llegadas de provincias.

A las once de la noche se situó en la Plaza de Oriente una nutrida sección de guardia civil de caballería e infantería. En la Plaza de la Cibeles se montó también una nutridísima sección de caballería. En la Glorieta de Atocha, a la entrada de la Estación se montó también una sección de infantería Rodeando el ministerio de Instrucción se encontraban fuerzas de caballería. Lo mismo ante la Casa de la Moneda y en diferentes puntos estratégicos de la ciudad.

Por las calles céntricas patrullaban parejas de la guardia civil.

A la una de la madrugada llegó a la Dirección general de Seguridad el teniente coronel jefe del 14 Tercio

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-Lorca

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES

EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE

BAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID

EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA